

NUESTROS PADRES

En esta enseñanza estudiaremos en particular la palabra “padre” que proviene del vocablo Griego *pater*, de una raíz que significa un nutridor, protector, sustentador.¹ Todos los versículos citados en este estudio donde aparece la palabra “padre”, se trata de esta palabra Griega *pater*.

■ Primero y ante todo, observaremos que Dios es nuestro Padre. Dios es el Padre de aquellos que han recibido el nuevo nacimiento por creencia y en consecuencia son Sus hijos.

I Pedro 1:3:

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos.

Renacimos por haber creído en la resurrección de nuestro Señor Jesucristo², cuando confesamos y creímos en el Señor Jesucristo. Este acto nos dio acceso a una relación espiritual con Dios, Dios es nuestro Padre y nosotros somos Sus hijos según Su grande misericordia.

I Juan 3:1-2:

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a el. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando el [Jesucristo] se manifieste, seremos semejantes a el, porque le veremos tal como el es.

Somos renacidos para una esperanza viva, esto es, cuando se manifieste el Señor Jesucristo en toda su gloria para reunir a sus santos, pero mientras que esto sucede podemos disfrutar de una maravillosa relación espiritual con Dios nuestro Padre porque ahora, ahora somos Sus hijos amados.

Santiago 1:17-18:

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de

¹ Definición tomada del Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento por W.E. Vine, tomo de la M a la S, página 115. Libros Clie. Galvani, 113 08224 TERRASSA (Barcelona).

² Romanos 10:9-10: “Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”

variación. El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Dios como el Padre de las luces es la Fuente y Dador de todo aquello que provee iluminación, física y espiritual. Es a través de la Palabra de Dios, que es Su voluntad, donde aprendemos y nos apropiamos del nuevo nacimiento. La Palabra de Dios nos imparte esta salvación y relación de hijos de nuestro Padre Celestial.

I Pedro 1:23:

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Ahora somos hijos de Dios, El es nuestro Padre, renacidos de simiente incorruptible y es en la maravillosa e incomparable Palabra de Dios que podemos ver esta gran realidad. Todos los que creemos Su Palabra, todos los que la hemos recibido, Dios nos dio potestad de ser hechos Sus hijos y El no nos engendró de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Su voluntad. La Palabra de Dios es la voluntad de Dios y en ella obtenemos el derecho a ser hijos del Padre de las luces, de nuestro Padre Celestial.

Romanos 8:14-16:

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción [filiación], por el cual clamamos: Abba Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

La expresión “Dios nuestro Padre” aparece al comienzo de las siete epístolas dirigidas a la Iglesia. Véase Romanos 1:7, I Corintios 1:3, II Corintios 1:2, Gálatas 1:3 (Dios El Padre), Efesios 1:2, Filipenses 1:2, Colosenses 1:2, I Tesalonicenses 1:1, II Tesalonicenses 1:2. La paternidad de Dios en la relación espiritual tiene un gran relieve en la revelación de estas siete epístolas.

Efesios 5:1-2:

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a si mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

■ En segundo lugar, tenemos a nuestros padres terrenales que nos engendraron biológicamente y a quienes debemos todo nuestro respeto, obediencia y honra.

Efesios 6:1-4:

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina y amonestación del Señor.

Colosenses 3:20-21:

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.

Gracias sean dadas a Dios por nuestros padres terrenales que nos han amado y sacrificado tanto por nosotros, a ellos sea todo el respeto y la honra.

■ En tercer lugar, tenemos un padre en la Palabra de Dios, es decir aquella persona que tuvo tanto amor en su corazón y se tomó el tiempo para enseñarnos las Escrituras. Este es uno que como predicador y maestro de la Palabra de Dios, ocupa el puesto de padre, al tomar cuidado de sus hijos espirituales.

I Corintios 4:15-16:

Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendre por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis.

Gálatas 4:19:

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.

I Tesalonicenses 1:11-12:

Así como también sabéis de que modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduviéseris como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.

Tal como el apóstol Pablo engendró a tantas personas por medio de la enseñanza de la Palabra de Dios a quienes exhortó y consoló, así mismo han existido personas a través de los tiempos que nos han guiado y llevado al conocimiento exacto de la Palabra de Dios, estas personas que han tenido este gran amor, paciencia y dedicación son nuestros padres en la Palabra de Dios y con ellos tenemos una gran deuda de agradecimiento y amor y debemos imitar

su proceder en Cristo y también encargar a otros hombres fieles e idóneos para enseñar también a otros lo que ellos nos han enseñado.³

■ Por último, pero no de menos importancia, tenemos a nuestro padre Abraham. La palabra “Abraham” significa padre de una gran multitud.

Somos de la simiente de Abraham por creencia. Hay dos clasificaciones de la simiente de Abraham: 1) línea sanguínea y 2) la creencia. Aquí estudiaremos la segunda.

Gálatas 3:6-7:

Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia.

Sabed, por tanto, que los que son de fe [creencia] estos son hijos de Abraham.

Nosotros quienes creemos a Dios somos hijos de Abraham. Por tanto, tenemos la promesa de Dios de abundancia, de bendición, de respaldo, de defensa, para suplir las necesidades. La misma promesa que fue hecha por el Dios Todopoderoso a Abraham esta disponible a nosotros como hijos de Abraham debido a nuestra creencia.

Gálatas 3:28-29

Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

La “promesa” data desde la promesa de Dios a Abraham en Canaán⁴. Esta promesa en cuanto que Dios es el Dios Todopoderoso, *El Shaddai* es aún cierta hasta el retorno de Cristo.⁵

Cuando creímos en el Señor Jesucristo, eso nos hizo hijos de Dios e hijos de Abraham por creencia. Nosotros como la descendencia de los creyentes somos hijos de Abraham. Y tenemos el mismo Dios Todopoderoso [*El Shaddai*] que tenía Abraham. Un Dios de abundancia, un Dios de bendición, un Dios que nos respalda, un Dios que nos defiende, y un Dios que suple toda necesidad nuestra.

Veamos el ejemplo de creencia de Abraham en Romanos.

Romanos 4:1-3:

³ Il Timoteo 2:1-2: “Tu, pues, hijo mio, esfuerzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oido de mi ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar tambien a otros.

⁴ Vease Genesis 17:1-8

⁵ Para mas detalles, vease enseñanza N° 62 El Shaddai que puede descargar de la página web www.palabrasobreelmundo.com.ar

Que, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de que gloriarse, pero no para con Dios. Porque que dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.

Este pasaje en Romanos hace referencia a un pasaje en Génesis 15 que nos informa de Dios y Su relación con Abraham.

Génesis 15:6:

Y creyó [Abraham] a Jehová, y le fue contado por justicia.

La palabra “creyó” –según la Septuaginta⁶- en Génesis 15:6 es de la familia de la palabra *pisteuo* en Romanos 4:3. Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia.

Romanos 4:9-12:

Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe [creencia] por justicia. Cómo pues le fue contada? Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe [creencia] que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia. Y padre de la circuncisión, para los que no solamente son la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe [creencia] que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

Lo que este pasaje nos está diciendo es que no fue por las obras de Abraham, tales como la circuncisión, que Abraham recibió la justicia, porque Abraham si hizo obras después de haber sido hecho justo. Lo mismo es cierto para nosotros. Somos salvos por gracia, no por obras para que nadie se gloríe, pero somos hechura Suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de ante mano para que anduviésemos en ellas.⁷

Romanos 4:13-16:

Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe [creencia]. Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe [creencia], y anulada la promesa.

⁶The Septuagint version, Greek and English, Sir Lancelot C. L. Brenton, Zondervan Publishing House, 1981, Página 16

⁷ Efesios 2:8-10

Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión. Por tanto, es por fe [creencia] para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia [los creyentes]; no solamente para la que es de la ley, sino también para [la descendencia] que es de la fe [creencia] de Abraham, el cual es padre de todos nosotros [los que creemos].

Abraham creyó a Dios y llegó a ser el padre de todos los que creerían, tanto de la circuncisión como de la incircuncisión. La creencia de Abraham hizo posible que Dios se la contara por justicia. Cuando nosotros creímos para ser salvos, Abraham se convirtió en nuestro padre y también nosotros, tal como el, recibimos justicia. Sin embargo, esta justicia no nos fue contada, como lo fue a Abraham. Nuestra justicia es nacida en el interior porque hemos recibido la justicia de Dios en Cristo, y tenemos a Cristo en nosotros la esperanza de gloria.⁸

Ahora que somos renacidos, tenemos la simiente de Dios en Cristo en nosotros que es el don de espíritu santo. Cristo era de la simiente de Abraham, tanto conforme a la carne como por su creencia. Y ahora Dios ha creado a Cristo en nosotros a causa de nuestra creencia. Por tanto, es por creencia que somos del linaje de Abraham.

Romanos 4:17:

(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

Dios le prometió a Abraham que el sería el padre de muchas gentes. Abraham no vivió lo suficiente, no le alcanzó su vida, para ver esta realidad, es por eso que se usa la palabra “esperanza” en el versículo 18⁹.

Romanos 4:18:

El creyó en esperanza contra esperanza [en la esperanza de que sucedería, Abraham creyó], para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia [los creyentes].

Como Dios le prometió eso, (que el sería padre de muchas gentes), él esperaba que esto sucediera y sencillamente se mantuvo creyendo. Abraham nunca vio en su tiempo de vida el cumplimiento de esta promesa pero el firmemente

⁸ II Corintios 5:21: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en el [Cristo].”

Colosenses 1:27: “A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.”

⁹ Romanos 8:24

creyó. Abraham, humano como todos nosotros, se ingenió un plan para tratar de llevar a cabo la promesa de Dios de ser padre de mucha gentes. Abraham tuvo un hijo con la sierva de su mujer Agar tratando de “ayudar a Dios” un poco con la promesa. Pero finalmente Abraham llegó al punto de confiar en Dios en esta cuestión de ser padre físicamente y cuando era de 99 años de edad, ya casi de 100 le nació el hijo prometido que era Isaac.¹⁰

Romanos 4:19:

Y no se debilitó en la fe [creencia] al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo casi de cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara.

Dios le había dicho a Abraham que El le iba a dar simiente y Abraham diría, “pero Sara, mi mujer es estéril”. Por muchos años el se guió por su conocimiento de los sentidos y trató de descifrar como podía ayudar para que se cumpliera la promesa de Dios. Al final, Abraham creyó que lo que Dios dijo El lo quiso decir. Gracias a Dios que Abraham finalmente creyó. Cuando la gente llega al punto que finalmente cree comienza a ver los resultados de su creencia.

La promesa que fue hecha a Abraham decía que Dios haría que la simiente de Abraham fuera como las estrellas de los cielos que no se pueden contar. Aunque Abraham no tenía un solo hijo, Dios le dijo que haría que su linaje fuera innumerable, incontable. Y Dios quiso decir eso cuando dijo que lo haría. Así que cuando Abraham tenía 99 años y Sara 90, vino el hijo de nombre Isaac. A esto es a lo que se refiere el siguiente versículo.

Romanos 4:20:

Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe [creencia], dando gloria a Dios.

Abraham simplemente alabó a Dios y dijo, “Dios, te doy gracias porque se cumpla Tu promesa.”

Romanos 4:21:

Plenamente convencido de que [Dios] era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.

Este versículo contiene la clave para creer. Creer no es un pensamiento fugaz o a la ligera sino que es una completa persuasión, un pleno convencimiento. Creer es estar convencido de la Palabra de Dios más allá de cualquier sombra de duda aun si usted nunca ve que suceda. Es la Palabra de Dios la que usted cree y sucederá en su momento. Eso es verdaderamente creer. A través de los años Abraham estuvo trabajando en la promesa de Dios y finalmente llegó al lugar

¹⁰ Vease Genesis 15:1-6. Genesis 16:1-4. Genesis 17:1-8. Genesis 18:1-15. Genesis 21:1-7.

que el creía que creía que el creía, y sabia más allá de cualquier sombra de duda que la promesa de Dios se cumpliría. Esto es estar plenamente convencido. ¿De qué estaba Abraham plenamente convencido? De que lo que Dios había prometido El también era poderoso para llevarlo a cabo.

Romanos 4:22:

Por lo cual también su fe [creencia] le fue contada por justicia.

Es tan claro, la creencia de Abraham le fue contada por justicia.

Romanos 4:23-25

Y no solamente con respecto a el [Abraham] se escribió que le fue contada, sino con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que le levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

La justificación dada a Abraham fue debido a su creencia y así también la nuestra. ¡Qué gran ejemplo de nuestro padre Abraham!

Con esto concluimos, desde un punto de vista Bíblico, quienes son nuestros padres.

- Dios es nuestro Padre Celestial, somos Sus hijos y con El tenemos una relación vital, espiritual y verdadera.
- Tenemos nuestros padres terrenales que nos criaron y nos educaron y sólo Dios sabe todo lo que ellos hicieron por nosotros y a quienes debemos todo el respeto, obediencia y honra.
- Tenemos un padre en la Palabra de Dios, aquella persona que se tomó el tiempo y que con gran amor, paciencia y dedicación nos enseñó las Escrituras y
- Tenemos a nuestro padre Abraham que marcó el estándar de creencia de la Palabra de Dios para nuestras vidas.

▪ *Fin* ▪

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹¹ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

¹¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Nuestros Padres



Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹² del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

¹² Hechos 17:11